

# Aportes a una sociología de los cuerpos y las emociones desde el *Sur*

Adrián Scribano y Martín Aranguren  
*Compiladores*



Centro de Investigaciones y  
Estudios Sociológicos



Institut de recherche pour  
le développement

**ESI** ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS  
EDITORA



**APORTES A UNA SOCIOLOGÍA DE LOS CUERPOS  
Y LAS EMOCIONES DESDE EL SUR**

**Adrián Scribano  
Martín Aranguren  
Compiladores**

Aportes a una sociología de los cuerpos y las emociones desde el Sur / Raoni Barbosa ... [et al.] ; compilado por Adrián Oscar Scribano ; Martin Aranguren. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Estudios Sociológicos Editora, 2017.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-3713-23-1

1. Sociología. I. Barbosa, Raoni II. Scribano, Adrián Oscar, comp. III. Aranguren, Martin, comp.

CDD 301

Diseño de tapa: Romina Baldo

Diagramación y corrección: Juan Ignacio Ferreras

©2017 Estudios Sociológicos Editora

Mail: [editorial@estudiosociologicos.com.ar](mailto:editorial@estudiosociologicos.com.ar)

Sitio Web: [www.estudiosociologicos.com.ar](http://www.estudiosociologicos.com.ar)

Primera edición: marzo de 2017.

Hecho el depósito que establece la Ley 11723.

Libro de edición argentina.

El presente libro puede ser descargado desde el sitio web de nuestra editorial

# APORTES A UNA SOCIOLOGÍA DE LOS CUERPOS Y LAS EMOCIONES DESDE EL SUR

**Adrián Scribano  
Martín Aranguren  
Compiladores**

Raoni Barbosa  
Diego Benegas Loyo  
Margarita Camarena Luhrs  
Rebeca Cena  
Florencia Chahbenderian  
Victoria D'hers  
Romina Del Monaco  
Andrea Dettano  
Sharon Díaz Fernández  
Claudia Gandía  
Esteban Andrés Jiménez Pereira  
Mauro Koury  
Jerjes Loayza Javier  
Graciela Magallanes  
Gregório Adélio Mangana  
Roberto Francisco Merino Jorquera  
Diego Quattrini  
Pedro Robertt  
Rafael Sánchez Aguirre  
Adrián Scribano  
María Victoria Sordini

## **Estudios Sociológicos Editora**

Estudios Sociológicos Editora es un emprendimiento de Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (Asociación Civil – Leg. 1842624) pensado para la edición, publicación y difusión de trabajos de Ciencias Sociales en soporte digital. Como una apuesta por democratizar el acceso al conocimiento a través de las nuevas tecnologías, nuestra editorial apunta a la difusión de obras por canales y soportes no convencionales. Ello con la finalidad de hacer de Internet y de la edición digital de textos, medios para acercar a lectores de todo el mundo a escritos de producción local con calidad académica.

## **Comité Editorial / Referato**

**Ana Lucía Cervio.** Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Investigadora Asistente del CONICET, con lugar de trabajo en el CICLOP (FCE-UBA). Docente de la carrera de Sociología de la UBA. Integrante del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES). Miembro del Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos, Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA). Editora de la Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social (ReLMIS).

**Pedro Lisdero.** Doctor en Ciencias Sociales de América Latina (CEA-UNC) y Licenciado en Sociología (Siglo 21). Investigador de CONICET, con sede de trabajo en el Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS), Unidad Ejecutora de CONICET, de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Además es Investigador del CIES, director de Estudios Sociológicos Editora y miembro de los equipos editoriales de RELMIS y RELACES. Su campo de investigación se constituye a partir del cruce entre los estudios de la acción colectiva y el conflicto social, las investigaciones sobre el mundo del trabajo y la sociología del cuerpo y las emociones.

**María Noel Míguez.** Licenciada en Trabajo Social desde 1997. Posdoctora en Prácticas y Representaciones Políticas (París 7, Francia), Doctora en Ciencias Sociales (UBA, Argentina), Magister en Servicio Social (UFRJ, Brasil). Docente/ Investigadora del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, UdelAR. Coordinadora del Grupo de Estudios sobre Discapacidad (GEDIS). Autora de diversas publicaciones.

# Índice

Introducción <i>Adrián Scribano y Martín Aranguren</i> .....	11
---	----

## I. INVESTIGACIÓN SOCIAL Y EMOCIONES

1. Ciencia, emociones y educación: percepciones acerca de la investigación en Ciencias Sociales <i>Claudia Gandía</i> .....	25
2. Educación, investigación y obstáculos en el aprendizaje: la trama cognitivo-emocional de la experiencia <i>Graciela Magallanes</i> .....	43

## II. CREATIVIDAD Y SENSIBILIDADES

3. Experiencias de la ciudad de México: crear, expresar y reír <i>Margarita Camarena Luhrs</i> .....	63
4. Instalaciones callejeras: arte, trauma y militancia <i>Diego Benegas Loyo</i> .....	79
5. Bass culture: fragmentos para una reflexión sobre música, escucha y dub caribeño <i>Rafael Sánchez Aguirre</i> .....	99

## III. PERCEPCIONES Y VIRTUALIDADES

6. Control, contingencia y paranoia en el cuerpo juvenil a través del uso del celular en Lima <i>Jerjes Loayza Javier</i> .....	119
---	-----

7. Sentir (o del ser, saber, hacer). Reflexiones sobre la percepción <i>Victoria D'hers</i> .....	135
--	-----

#### IV. POLÍTICAS SOCIALES Y EMOCIONES

8. Los programas alimentarios en Argentina desde la sociología del cuerpo/emociones <i>María Victoria Sordini</i> .....	157
9. ¿Qué significa “estar incluidos”? Un análisis desde los Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos implementados en Argentina en la primera década del Siglo XXI <i>Andrea Dettano, Rebeca Cena y Florencia Chahbenderian</i> .....	177

#### V. TRABAJO, DISCIPLINAS Y EMOCIONES

10. Vos podés ser un emprendedor... La empleabilidad en tanto trama de regulación emocional para el trabajo <i>Diego Quattrini</i> .....	197
11. La doxa colaborativa del capitalismo en el Polo naval de Rio Grande-Brasil: avances y dudas en el aire <i>Pedro Robertt</i> .....	213

#### VI. SALUD Y EMOCIONES

12. “Solidarizarse con la discapacidad”; propuesta analítico-reflexiva con eje en la medicalización de los cuerpos <i>Sharon Díaz Fernández</i> .....	235
13. “Tenés que seguir y punto”: cuidado de si y moralidades en dolores de cabeza crónicos <i>Romina Del Monaco</i> .....	251

## VII. VIDA COTIDIANA, VIOLENCIA, CASTIGOS Y EMOCIONES

14. Chacina do Rangel: disputas morais e vergonha desgraça  
em um bairro popular da cidade de João Pessoa - Paraíba, Brasil  
*Raoni Barbosa y Mauro Koury* .....267
15. Cultura emotiva e formas de controle e administração das tensões  
em um bairro popular da cidade de João Pessoa, Paraíba, Brasil  
*Mauro Koury*.....285
16. El cuerpo y los cuerpos en los espacios/territorios campos de  
concentración/guetos en las lógicas del capitalismo mundializado  
*Roberto Francisco Merino Jorquera y Esteban Andrés Jiménez Pereira*.....301

## VIII. DEPENDENCIAS Y COLONIZACIONES

16. Entre a tradição e modernidade: a construção da diferença a partir de  
processos dicotômicos no contexto da colonização africana  
*Gregório Adélio Mangana* .....315
17. Emociones y Dependencias  
*AdriánScribano*.....331
- Datos de autores y autoras.....355

## Sentir (o del ser, saber, hacer). Reflexiones sobre la percepción

*Victoria D'hers*

*“Nosotros tendemos a vivir un mundo de certidumbre,  
de solidez perceptual indisputada,  
donde nuestras convicciones prueban que las cosas sólo son  
de la manera que vemos, y lo que nos parece cierto  
no puede tener una alternativa.  
Es nuestra situación cotidiana,  
nuestra condición cultural,  
nuestro modo corriente de ser humanos”*  
(Maturana y Varela, 2003)

### Introducción

En un contexto de agudización de las situaciones cotidianas de segregación, y de multiplicación de experiencias de convivencia con la contaminación, nuestro abordaje está sujeto a revisiones tan continuas como urgentes. La pregunta sobre cómo se vivencia la ciudad y el ambiente se vuelve cada vez más compleja, y políticamente central. Más aún, considerando la superposición de discursos acerca de los (desconocidos) efectos de los cambios tecnológicos que nos rodean.

¿Cómo se articulan los niveles del saber y de los esquemas de percepción en la dimensión de la experiencia? ¿De qué modo repensar los estudios de percepción ambiental en el marco del “giro corporal” dentro de las ciencias sociales en general, y las ciencias del sur en particular?

Como puntapié, con base en la idea ya planteada por Marx en sus *Manuscritos* de 1844 de que “Pensar y ser están pues *diferenciados* y, al mismo tiempo, en *unidad* el uno con el otro” (Marx, 1993 [1844]: 151), se puede citar brevemente a lo referido sobre la experiencia humana y sus posibilidades de conocimiento

(tanto por otros como por el mismo sujeto de la experiencia), tomando a los teóricos de la complejidad:

A diferencia del supuesto racionalista de la separación de la mente y el cuerpo, la perspectiva enactiva (*enactive*) de la cognición comienza con la posición fenomenológica radicalmente diferente de la continuidad entre la mente y el cuerpo, el cuerpo y el mundo. Como Maturana y Varela suelen decirlo, todo *hacer es conocer* y todo conocer es hacer; en efecto, hay “una coincidencia intacta de nuestro ser, nuestro hacer y nuestro conocimiento” (1987: 25)<sup>1</sup> (Escobar, 2010: 319).

Proponemos entonces una reflexión en torno a la percepción, en su vinculación con la línea de trabajo desde una sociología de los cuerpos/emociones (pilar para el entendimiento de la configuración de las sensibilidades sociales y cierta política de los cuerpos), y en su atravesamiento con otras disciplinas. Este escrito se enmarca en una investigación que tiene por objetivo comprender las relaciones entre percepción, sensibilidad y contaminación ambiental en sus conexiones con las formas de construcción social de las sensibilidades, en condiciones de habitabilidad precaria.

El marco de nuestro trabajo refiere a la experiencia de vivir sobre sitios que fueran basurales a cielo abierto, y el modo como se configuran las sensibilidades sociales en dicho contexto, reconstruyendo la trayectoria habitacional de los sujetos que organiza hasta cierto punto sus maneras de experimentar dicha situación.<sup>2</sup> Desde el año 2007 iniciamos un camino de indagación ligado a los basurales y la gestión de la basura, que nos guió hacia el estudio de las sensibilidades sociales (*cf.* D’hers, 2013a y b, 2011). Motivan esta reflexión, además de la necesidad

1 Escobar cita a Varela y Maturana según la siguiente referencia: Maturana, Humberto y Francisco Varela. 1987. *The Tree of Knowledge*. Berkeley: Shambhala. [El árbol del conocimiento: las bases biológicas del entendimiento humano. Santiago de Chile: Editorial Universitaria. 1993].

2 La investigación radicada en el IIGG y financiada por el CONICET tiene por Objetivo General comprender las formas de construcción social del cuerpo en su relación con el ambiente en condiciones de habitabilidad precaria y las sensibilidades sociales asociadas a dichas formas. Específicamente al momento, los siguientes objetivos son: identificar las percepciones/vivencias del cuerpo en relación con el ambiente, en sujetos en condiciones de habitabilidad precaria; explorar las formas de sensibilidad relativas al ambiente en sujetos en condiciones de habitabilidad precaria; indagar la relación entre las vivencias de las experiencias de necesidad, sufrimiento, miedo, y la construcción social del espacio físico y del espacio social; identificar y establecer los modos de operación de los mecanismos de soportabilidad social en su relación con “lo ambiental”; e indagar la aplicabilidad de la metodología de expresiones creativas en la investigación de la percepción ambiental.

de una revisión de la literatura vinculada a la percepción como fenómeno de estudio, la insistencia de la referencia a la percepción ambiental como parte de análisis y diagnósticos sobre el tema, a pesar de que la realidad de los barrios con respecto al entorno se encuentra en una situación similar a la dada en el inicio de la investigación. ¿Cuáles son las posibilidades de acción en este contexto específico? ¿Cuáles las expectativas y deseos hacia el futuro?

La pregunta se torna política, y obliga a cuestionarnos por el modo de construcción del dato que enfrentamos, sabiendo que los diagnósticos marcan el camino de las decisiones de gobierno sobre el tema. En un contexto cada vez más “verde”, donde la gravedad de la temática ha sido asumida por los organismos ligados a ella, la pregunta de fondo sigue siendo qué implica la referencia a términos como gestión integral, desarrollo sustentable, etcétera. Sabiendo que las leyes necesarias no están siendo tratadas (como la Ley del Envase, una seria separación en origen, valorización del trabajador recuperador de residuos, etcétera), se vuelve a insistir en el consumo como salida de las crisis, consumo que justamente acentúa la situación crítica actual. Vemos entonces la persistencia y agudización de un *problema*, donde el residuo es marca del pasado y necesariamente suelo del porvenir, con el mencionado desarrollo sustentable funcionando ya a modo de oxímoron, y donde la materialidad de los residuos y los *cuerpos de la basura* nos enfrentan día a día.

En esta materialidad, analizamos la percepción del ambiente y el sufrimiento ambiental continuado, crónico, al que es sometido un creciente número de personas. Dicho esto, en los últimos años, a través del consumo se insistió en la inclusión social, en un contexto de obsolescencia programada, superpuesta con la obsolescencia percibida por los sujetos sociales; aquella que, ante la actualización constante de productos que realizan las empresas, estimula al consumidor a sentir la “necesidad” de adquirir un producto más nuevo, aunque esto es solamente una percepción incentivada constantemente por las estrategias de venta de las corporaciones en el marco de los actuales patrones de consumo. Las dos formas de obsolescencia mejoran la productividad de las empresas pero afectan la economía del consumidor (no ya importante en tanto ciudadano, sino definido como cliente). Y sobre todo promueven la generación de residuos en un contexto de escasez de bienes comunes de nuestro planeta finito. De este modo,

El consumo contiene las llaves del paraíso en la tierra por las cuales las estructuras de expropiación/depredación/desposesión son relegadas a un segundo plano, se diluyen en las promesas de experiencias totales y pasan

a ser la materialidad que describe las gramáticas de las actuales “luchas de clases” (De Sena y Scribano, 2014: 71).<sup>3</sup>

El estudio y análisis de estas estructuras de depredación, en su combinación eficaz con la operación de la regulación de las sensibilidades y (necesariamente) de la experiencia, en la forma de estas promesas de paraíso en la tierra, se vuelve indispensable.<sup>4</sup>

En el presente trabajo pondremos en común diversos abordajes de la percepción en general, y percepción ambiental en particular. Introduciremos brevemente sus vinculaciones con el conocimiento en sentido amplio, implicando en él la afectividad y el cuerpo/emoción. Finalmente, presentaremos el trabajo que venimos realizando: una síntesis para abordar el estudio de las sensibilidades sociales ligadas a la contaminación ambiental a través del movimiento.

### **La percepción ambiental en el marco del “giro corporal”**

Los usos de la palabra percepción son tan variados como confusos. En ciertos contextos, referir a una percepción indica la relatividad de la afirmación y, en cierto modo, su desacreditación. Como si hubiera un plano de la percepción y uno (accesible de alguna manera), de la *verdad*.

Si bien ya no son décadas orientadas por el posmodernismo y cierto relativismo dominante, tampoco se puede referir a una transparencia entre estímulo-cerebro-

3 “Se redobla la obligación/precepto/mandato para el disfrute en la ritualidad del consumo como formas sociales de síntesis que hacen de la apropiación individual del disfrute ‘la’ conexión privilegiada con la totalidad social. Una vez más se hiperboliza lo que mantuviera Baudrillard: ‘(...) el hombre consumidor se considera obligado a gozar, como una empresa de goce y satisfacción. Se considera obligado a ser feliz, a estar enamorado, a ser adulado/adulador, seductor/seducido, participante, eufórico y dinámico. Es el principio de maximización de la existencia mediante la multiplicación de los contactos, de las relaciones, mediante el empleo intensivo de signos, de objetos, mediante la explotación sistemática de todas las posibilidades del goce’ (Baudrillard, 2009:83).” (De Sena y Scribano, 2014: 70). Los autores articulan la noción de *consumo compensatorio* de este modo: “Compensar es una práctica privada devenida estatal que otrora fuese utilizada para la evitación conflictual y aseguramiento (en-el-tiempo) de la “tasa de ganancia” del capital. La compensación, así entendida, fue la clave del Estado de bienestar keynesiano y la fuente de su capacidad de estabilización del conflicto capital/trabajo. (...) El consumo compensatorio es un proceso que se inscribe entre los pliegues de los actuales regímenes de acumulación, sistemas estatales de compensación y la expansión de las lógicas del mercado. El consumo compensatorio es hoy la principal política pública orientada a re-instalar la eficacia de la ‘modernidad’ en tanto cemento de las sociedades coloniales.” (2014: 77).

4 En este sentido se enmarca el esfuerzo realizado desde la revista RELACES. Para el presente escrito tomamos especialmente algunos de los artículos de su número 15, agosto-noviembre 2014. Disponible en: <http://relaces.com.ar/index.php/relaces/issue/view/15/showToc>. Fecha de consulta, 25/01/2017.

impresión-sensación-percepción-acción-estímulo-cerebro... Desde múltiples ámbitos del conocimiento se discuten sus vinculaciones, y hoy en día es sabido que más allá de la existencia efectiva de una materialidad, la incertidumbre en las posibilidades de su conocimiento es la regla.

A pesar de que se reconoce la presencia de la afectividad y corporalidades dentro del campo de los estudios de percepción ambiental, también se insiste en que el análisis de las particularidades individuales, las percepciones creadas socialmente<sup>5</sup> y el nivel de la estructura social, no han sido profundamente explorados.<sup>6</sup> En un intento de zanjar esta distancia entre individuo-entorno, dentro del campo de los estudios ambientales podemos encontrar lo que Enrique Leff refiere como constructivismo ambiental. Citando a autores como U. Beck, Hajer, Eder y Macnaghten y Urry, reconoce que para pensar sociológicamente la relación sociedad-naturaleza, es central tomar en consideración “el análisis de la manera en que el conocimiento socialmente producido, las normas, los símbolos, las imágenes y el discurso, generan una estructura social que *permite* a la gente percibir, vivir y enfrentar de maneras muy distintas la relación necesaria entre el hombre y la naturaleza (Lezama, 2004: 33).” (Leff, 2011: 24, subrayado nuestro). Pero no se ahonda en el análisis y conocimiento de las vinculaciones y definiciones ligadas al cuerpo, la afectividad, la emocionalidad, etcétera: en definitiva, a eso que permite/posibilita/vehiculiza (o no) la percepción.<sup>7</sup>

5 “The role of this individual heterogeneity, its relationships in the creation of shared perceptions and responses among households, communities and larger social groups (including migration responses), remains to be explored. The notion of ‘environmental perceptions’ captures multiple processes which take place at that point where objective reality, individual personality, and household, community and societal level forces collide. Further exploration of these processes represents an important step in understanding not only responses to environmental change, as considered here, but also population impacts on the environment” (Izazola *et al.*, 1998: 118).

6 “Concern with the links between perceptions of the external world (phenomenology) and the interaction between individual perceptions and higher-level determinants of action (household, community, societal) have been a constant concern in modern sociology and psychology... these studies point to the way in which individual perceptions of the environment (created by past experiences, future expectations, individual personality, emotions and bodily instincts) interact with higher-level social dynamics linked to households, communities, and larger societies and cultures in order to shape responses.” (Izazola *et al.*, 1998: 109).

7 No nos referimos aquí (solamente) a una diferenciación cultural, sino a un “más acá” de la percepción, de las potencialidades del estudio de las formas de integración y transformación (en la experiencia social), de las posibilidades perceptuales. En cierto modo, de hecho, podemos alimentarnos de las diferencias culturales para pensar la experiencia de/en la percepción ambiental, y ahondar su análisis. Por ejemplo, en la actualidad estamos abriendo el abordaje hacia prácticas corporales diversas, como modo de complejizar la perspectiva, tomando la idea de la mente misma siendo un sentido más: “Parece que la respiración es el sentido de la reflexión en la India como

En el campo de las ciencias de la vida, se viene discutiendo cada vez más las características físicas de los órganos ligados a la percepción, y su vinculación con el funcionamiento del cerebro. Desde las neurociencias, por ejemplo, cada vez más son los trabajos que refieren a las amplias (y desconocidas) posibilidades del cerebro humano (e incluso de las plantas y animales), sobretodo a partir de nuevas herramientas de indagación.<sup>8</sup> Una de las preguntas centrales radica en las vinculaciones entre acción, emoción y racionalidad. Si bien en el campo de las Ciencias Sociales hace décadas se insiste en la importancia de las emociones en la acción social, estos renovados ámbitos del conocimiento afirman que según los últimos estudios, “podemos concluir que las acciones sociales racionales, basadas en un procesamiento consciente, siempre implican regulación emocional” (Shkurko y Shkurko, 2014: 101. Traducción propia).<sup>9</sup>

En primer término, entonces, nos ubicamos dentro de los estudios sociales, donde el cuerpo en tanto objeto de reflexión y análisis ha sido ampliamente reconocido. En otro lado hemos hecho referencia al llamado “giro corporal” (Scribano, 2010; véase D’hers, 2011: 64 y ss para un relato detallado y las referencias a los autores citados aquí): la literatura refiere a una sociología<sup>10</sup> y una antropología de los cuerpos. Dentro de la primera categorización, junto con planteos de corte filosófico, encontramos los análisis de Michel Foucault, Le Breton, Mol y Lawcon su noción de *cuerpo enactado*, entre otros. A partir del enfoque que se ha dado en llamar sociología de las emociones, podemos encontrar

---

la vista es el sentido de la reflexión en Occidente. Llama la atención que la mente también se encuentre en la lista. La idea de la mente como un sentido entre otros va en contra de la profunda y arraigada división, en el pensamiento Occidental, entre mente/cuerpo (este último abarcando a los sentidos). Sin embargo, se trata de un aspecto común para una serie de filosofías Orientales, incluyendo el Budismo (ver Klima, 2002). (Howes, 2015).

8 “Recent findings in brain research have led to the appearance of a new research area —social neuroscience— based on the integration of social psychology and neuroscience (e.g. Todorov, Fiske y Prentice, 2011; Decety y Christen, 2014). Social neuroscience is now a well-established and respected scientific discipline, with its own journals, scientific societies, and university departments. Beyond social psychology, however, attempts to introduce neurocognitive and affective processes into a broader social science agenda are still infrequent and fragmentary.” (Shkurko y Shkurko, 2014: 100).

9 “We can conclude that rational social actions, based on conscious processing, always imply emotional regulation”.

10 “Algunos definen a la sociología del cuerpo como el estudio de la socialización de la personalidad. Más exactamente, sería la socialización de la personalidad a través de la corporeidad. Es decir, estudia cómo interactúan en la sociedad el intelecto, el afecto y la motricidad, entendidos tales elementos como un todo indisoluble, aunque, posiblemente, con mayor posibilidad o potencialidad de respuesta ante determinados estímulos frente a otros.” (D’hers, 2011: 66).

a los primeros análisis de Harré, Kemper, e Illouz. Desde la Antropología, se pueden referir brevemente en palabras de Thomas Csordas a un viraje hacia el cuerpo.<sup>11</sup> Desde Foucault, dirá Csordas,<sup>12</sup> muchas respuestas han nacido frente a la afirmación de que el cuerpo es una “noción profundamente problemática”, poniendo el acento en la ambigüedad de los límites de la corporalidad en sí misma. Así, resumiré los avances en lo que llama estudios del cuerpo analítico (en estudios de la percepción –cinco sentidos y la propiocepción–, con el ejemplo de M. Mauss; el cuerpo tópico en el sentido del estudio de sus relaciones con diversos ámbitos de la cultura y su indeterminación; y el cuerpo múltiple, con una mirada que analiza el cuerpo en varios niveles.

Autores como David Howes refieren a esta tendencia como “giro sensorial”. Si bien también reconocen que en disciplinas como la historia y la antropología este viraje se origina en década del 1980, marcan que hubo “varios acercamientos a los sentidos en la literatura antropológica e histórica de las décadas anteriores. Por ejemplo, en *The Savage Mind*, Claude Lévi-Strauss introdujo la noción de una “ciencia de lo concreto” –es decir, una ciencia de “cualidades tangibles” característica de los sistemas de clasificación de las sociedades tradicionales, en contraste con las abstracciones de la física moderna. En *The Raw and the Cooked* ([1964] 1970) él trató de descifrar los “códigos sensoriales” del mito amerindio (Howes, 2014: 11):

La introducción del “embodiment” como paradigma de la antropología (Csordas, 1990, 1994), junto con la noción de “mímesis sensoriales” (Taussig, 1993), la idea de Constance Classen de “modelos sensoriales” alternativos (1990, 1993) y lo que Paul Stoller llama “investigación sensual” (1997), ayudaron a impulsar el giro sensorial sintonizando a los antropólogos, de una forma mucho más precisa, respecto a cómo podrían utilizar su propio cuerpo y sus sentidos como medios del análisis etnográfico, y luego escribir sobre su experiencia (Howes, 2014: 12).<sup>13</sup>

11 El autor reconoce en el año 1990 un momento clave, cuando Emily Martin en la reunión anual de la Asociación Americana de Etnología dedicó su discurso al tema “El Cuerpo en la Sociedad y la Cultura”. (“Feminist theory, literary criticism, history, comparative religion, philosophy, sociology and psychology are all implicated in the move toward the body”, Csordas, 1994: 1).

12 A su vez, según sociólogos como Bryan Turner y Anthony Giddens, las reflexiones de Foucault en torno al cuerpo han estimulado el análisis de la relación de éste con el poder y con las estructuras políticas que actúan en la sociedad en general (*cf.*: D’hers, 2011).

13 Podemos sumar a Tim Ingold, dentro de este campo, quien habla de “interagentividad”, cuestionando las divisiones cultura/naturaleza, cuerpo/entorno, entre otras. Ingold insiste en un enfoque en los procesos de la vida que “nos obliga a atender no a la materialidad como tal, sino al

Siguiendo esta línea, se ve cómo el foco está en el *investigador* trabajando sobre sus sentidos, profundizando en su propio acto de reflexividad, una cierta vigilancia epistemológica corporizada, en cuanto a la auto-observación para registrar cómo funciona su cuerpo en la indagación; en última instancia, sintonizando con él.

Con una intención más dirigida al modo cómo se define el objeto/sujeto de estudio, Loic Wacquant reconoce este viraje como un “retorno al cuerpo”:

El trabajo empírico y los argumentos teóricos de académicos como Francisco Varela, George Lakoff, Antonio Damasio, Andy Clark, Esther Thelen y Alva Noë tienen un significado directo y muestran hasta dónde los estudiosos del *habitus* están desplazando la desencarnada filosofía de la acción que ha regulado la investigación social desde la revolución cartesiana y elaborado un modelo monista de la danza enredada del cuerpo, el cerebro, el yo y el ambiente en la práctica (Wacquant, 2014: 47).

Desde los estudios de lingüística, George Lakoff y Mark Johnson (2005) afirman que nuestros conceptos son como son porque nuestra mente se halla *situada* en un cuerpo humano con determinadas características, que dan lugar a los llamados *imageschemas* (“esquemas de imágenes”). Basándose en estos esquemas, la mente forma metáforas –concepto clave para su propuesta teórica– para entender el mundo. Estas estructuras significantes, teorizadas como *esquemas de percepción y acción* por autores como Bourdieu (véase D’hers, 2011), son el punto de referencia desde el cual se organizan socialmente los elementos del entorno. Estos elementos *se tornan* perceptibles, dentro de ciertas categorías *históricamente elaboradas y producidas y reproducidas* por los sujetos en contexto; dan cierta cualidad específica a las vivencias y configuran las posibilidades de futuras inclusiones/exclusiones del campo perceptivo de los sujetos.

Desde la biología, Francisco Varela<sup>14</sup> y Humberto Maturana han generado un quiebre en la concepción del proceso de conocimiento y su estudio. En las

---

fluir y a los flujos de *materiales*” (2010). Entiende los flujos desde la noción de devenir, tomando los trabajos de Deleuze y Guattari. Plantea una “perspectiva del habitar” que “considera que la inmersión del organismo-persona en su entorno es una inescapable condición de existencia; el punto de partida es el animal-en-su-entorno y no el individuo autocontenido que proyecta intelectualmente un mundo y luego lo habita.

14 El libro de F. Varela *The Embodied Mind* (1991), “publicado en coautoría con Evan Thompson y Eleanor Rosch, se ubicaría entre los 300 trabajos más influyentes del siglo XX en el avance de la neurociencia (Blacheret *al.*, 2012).” (González y Ojeda Martínez, 2016: 2-3)

llamadas ciencias cognitivas, Varela es reconocido como uno de los primeros en poner en cuestión el paradigma del conocimiento como un procesamiento de información: datos externos que ingresan a un sistema en la forma de representaciones o símbolos. Frente a esto, específicamente

Varela propuso entender la cognición como un sistema complejo de organización autónoma, donde participa no solo el cerebro del agente sino su cuerpo entero y su medioambiente, y donde su punto de vista, su historia y su experiencia influyen en el surgimiento de un mundo con sentido que no es ni puramente objetivo ni puramente subjetivo; a esta propuesta se le conoce como “enactivismo” (Vélez, 2008). (González y Ojeda Martínez, 2016: 2-3).

Profundizaremos en esta visión en el apartado siguiente.

Dicho esto, el camino obligado de quienes estudian la percepción son los textos de Maurice Merleau-Ponty. Si bien hemos afirmado repetidamente (Scribano, 2014), que ya en los clásicos de la teoría social se encuentra la centralidad de los sentidos para comprender la estructuración de la sociedad,<sup>15</sup> siguiendo lo realizado desde la sociología, quienes estudian la temática toman a Merleau-Ponty, más o menos profundamente. Friedman, por ejemplo, propone la aplicación de lo que llama análisis por filtro. El punto central de la propuesta es que la realidad empírica es siempre más compleja de lo que somos capaces de percibir. Citando al referido autor, afirma que la percepción es comunicación con un mundo que es más rico de lo que sabemos (y podemos saber) sobre él (Friedman, 2011: 193). En este sentido, Vargas Melgarejo coincide en la centralidad del fenomenólogo como clásico de los estudios de percepción:

A partir de los planteamientos de Merleau-Ponty (1975) se ha presentado un punto de vista filosófico distinto. Este autor muestra a la percepción como un proceso parcial, porque el observador no percibe las cosas en su totalidad... La plasticidad de la cultura otorga a estas estructuras

---

15 En palabras de Friedman, “Simmel (1924 [1908]: 356–361) offers one of the more extended discussions of the sociological importance of the senses in which he makes the argument that vision plays a unique sociological role because ‘[t]he union and interaction of individuals is based upon mutual glances’ (1924 [1908]: 358). Other sociologists who have explicitly argued for the centrality of perception to sociological inquiry include Child (1950), who claims that perception buttresses the sociology of knowledge, and Lowe (1982), who offers that perception is the link between the content of thought and the structure of society.” (Friedman, 2011: 189).

la posibilidad de ser reformuladas si así lo requieren las circunstancias ambientales. Al respecto, Merleau-Ponty ha señalado que la percepción no es un añadido de eventos a experiencias pasadas sino una constante construcción de significados en el espacio y en el tiempo (Vargas Melgarejo, 1994: 50).

Muy sintéticamente, Merleau-Ponty (desde Husserl) refiere a dos niveles, uno de la *conciencia constituyente*; y otro de referencia impersonal al cuerpo desde la subjetividad como algo ajeno a ella, *conciencia perceptiva* (sujeto de un comportamiento, en tanto el cuerpo se posee, es poseído por “alguien”).<sup>16</sup> Donald Lowe propone una historización de la percepción burguesa, y retoma a este clásico, entre otros, afirmando que no hay percepción sin un perceptor y un contenido: “el acto de percepción del sujeto es encarnado, perspectivo y proyectivo... la percepción es una conexión reflexiva entre el perceptor encarnado y el mundo vital. Está organizado por el sentido, el sentimiento, la emoción y la expresión del sujeto, y realizada por medio de legados históricos culturales de que se dispone en el mundo.” (Lowe, 1999: 269).

Vargas Melgarejo hablará en términos del nivel inconsciente, dentro de esta conexión reflexiva, refiriendo a la “percepción subliminal”:

La percepción subliminal a la cual por mucho tiempo se le negó existencia actualmente es un hecho comprobado. En la percepción subliminal lo percibido puede quedar registrado en la mente en forma inconsciente sin llegar a alcanzar el nivel de la conciencia [...] en el plano inconsciente se llevan a cabo los procesos de selección (inclusión y exclusión) y organización de las sensaciones. Sobre la base biológica de la capacidad sensorial, la selección y elaboración de la información del ambiente se inicia en la discriminación de los estímulos que se reciben, en tal discriminación subyace la mediación de mecanismos inconscientes (Vargas Melgarejo, 1994: 50).

---

<sup>16</sup> “Percibir no es experimentar una multitud de impresiones que conllevarían unos recuerdos capaces de complementarlas; es ver cómo surge, de la constelación de datos, un sentido inmanente sin el cual no es posible hacer invocación ninguna de los recuerdos. Recordar no es poner de nuevo bajo la mirada de la conciencia un cuadro del pasado subsistente en sí, es penetrar el horizonte del pasado y desarrollar progresivamente sus perspectivas encapsuladas hasta que las experiencias que aquél resume sean vividas nuevamente en su situación temporal. Percibir no es recordar. (Merleau-Ponty, 1975: 44)” (en Vargas Melgarejo, 1994: 50).

Entonces, luego de este breve recorrido y más allá de las diferencias entre las propuestas abordadas, podemos afirmar que no hay proceso perceptivo lineal posible, ni aislado de las condiciones filo y ontogenéticas de los sujetos sociales; es así que su estudio debe complejizar la idea de estímulo-respuesta sobre un sujeto pasivo. Entendemos el estudio de las sensibilidades sociales ligado a la afectividad y en permanente transformación según la relación/construcción del entorno, y lo abordamos desde la expresividad, según resumimos a continuación.

### **En los caminos de analizar la percepción-afectividad-movimiento**

Hemos visto cómo desde diversos abordajes de los estudios de percepción, y percepción ambiental en particular, aparece la importancia del mundo vital, de las sensaciones, de la experiencia *encarnada*. El foco en este apartado está en presentar una breve reflexión en torno a la manera de acceder a su estudio, refiriendo al trabajo que venimos realizando desde los estudios de las sensibilidades desde la expresividad; articulando sus vinculaciones con el conocimiento en sentido amplio, implicando en él la afectividad y el cuerpo/emoción. ¿Cómo podemos realmente atravesar este tipo de análisis con lo que hoy sabemos de la afectividad, profundamente ligada a nuestra configuración como seres sociales? ¿De qué modo hacer más denso el abordaje, enriqueciendo mutuamente los abordajes disciplinares?

Insistimos desde hace ya tiempo en la necesidad de analizar la corporeidad y la sensibilidad para comprender la estructuración social, y en lo que sigue planteamos su cruce con estudios seminales de otros campos. Según ya hemos afirmado repetidamente, esta vez parafraseando a De Sena y Scribano, conocemos el mundo a través de nuestros cuerpos; las impresiones estructuran las percepciones, que se acumulan y son (re)producidas cada vez. En este mapa, las sensaciones son resultado y antecedente de las percepciones, y generan las emociones que hacen corresponder ciertas percepciones con determinadas sensaciones (*cf.*: De Sena y Scribano, 2014).

Ahora bien, atravesando nuestro análisis con otras disciplinas, en base a lo dicho en el apartado anterior y volviendo incluso a los filósofos clásicos como Bergson, la percepción es una acción. No es un momento de recepción de información, tampoco una rememoración de experiencias pasadas; sino que el sujeto activa y necesariamente está involucrado en el acto de percibir, cada vez. Y dicho acto es necesariamente corporal/afectivo.

Volvamos entonces a Varela, quien buscaba el modo científicamente válido para analizar la conciencia, sin por ello dejar de lado la dimensión fenomenológica

de la experiencia. Desarrolló así la llamada *neurofenomenología*: “un método para abordar en primera y tercera persona el estudio de fenómenos mentales. Para esto se basó tanto en la neurociencia cognitiva, como en la tradición fenomenológica de Husserl y Merleau-Ponty, así como en los fundamentos del budismo tibetano Madhyamika (Montero 2008)” (González y Ojeda Martínez, 2016: 2).<sup>17</sup>

Desde esta perspectiva, cada acto es un acto de conocimiento, de generación de conocimiento y de ese mundo conocido, necesariamente una acción corporizada, en cierto contexto socio-histórico y dentro de la historia particular de la persona involucrada. Todo conocimiento es enactivo y da a luz un mundo; es decir, implica una dimensión ontológica.

Dentro de este mismo campo de conocimiento, Shaun Gallagher debate con ciertas afirmaciones de Merleau-Ponty. En principio, sostiene que la cognición corporizada (*embodied cognition*) requiere la distinción entre el “esquema corporal” (ligado al plano inconsciente) y la “imagen corporal” (implica cierta reflexividad sobre el sí-mismo, es consciente y está ligada a las representaciones, creencias, con tres niveles: la experiencia perceptual, el entendimiento conceptual y la actitud emocional hacia el propio cuerpo). En oposición a las teorías tradicionales de la psicología y las ciencias cognitivas, propone que la percepción directa tiene vital importancia en el conocimiento social (2008). Y contrariamente a la mirada fenomenológica clásica, postula que los recién nacidos sí tienen la capacidad de realizar una diferenciación entre el sí-mismo y el otro.<sup>18</sup>

---

17 “Varela desafió paradigmas y tradiciones emanados en el centro mismo, derribando obstáculos de distinta índole y abriendo nuevos caminos en la ciencia... Parece inevitable, como planteaba Varela, que las Ciencias cognitivas consideren cada vez más en su teorización y sus modelos los aspectos corporales, medioambientales, evolutivos, sociales y sistémicos de la cognición.” (González y Ojeda Martínez, 2016: 7). Resulta importante destacar la influencia de las filosofías orientales en este enfoque. Según hemos mencionado anteriormente, sabemos de la potencialidad de estos atravesamientos. Estamos iniciando estudios ligados a estas vinculaciones, escapando a la primera mirada de sentido común que identifica ciertos paralelismos de la llamada “autoayuda-new-age” con teorías cuánticas, etcétera. Más allá de visiones simplistas, los trabajos sobre la conciencia y sobre el sistema inmune, desde prácticas de respiración y meditación revisten central importancia para la temática aquí abordada.

18 “Previous experience can tune our sensory-motor neuronal systems; association areas in the brain can integrate memory and emotion with sensory processes. As the empiricists from the time of Locke suggest, perception needs to be educated by experience. At the same time, however, we do not arrive in the world as a tabula rasa—and our slate starts to fill up very quickly. Developmental studies consistently tell us that neonate perception is already relatively smart.” (Gallagher, 2008: 538). Y continúa, insistiendo en esta capacidad de los recién nacidos, “notably without the intervention of theory or simulation, and in a non-mentalizing way, they (infants) are able to see bodily movement as expressive of emotion, and as goal-directed intentional movement, and to perceive other persons as agents. This does not require advanced cognitive abilities, inference, or

Tomando a Wittgenstein, argumentaré a favor de la percepción directa, y no como un acto de observación de otro: “La percepción implica procesos complejos en un nivel sub-personal o inconsciente, pero esto no hace a la percepción, que es una actividad del sujeto (organismo) percibiente, indirecta.” (Gallagher, 2008: 535, traducción propia).<sup>19</sup>

Volviendo a nuestras preguntas del inicio, ¿cómo podemos revisar los estudios y abordajes de la percepción ambiental en el contexto del giro corporal, y en relación con estos campos de conocimiento en desarrollo permanente? Hemos visto que la percepción es una conexión reflexiva, encarnada, ligada a las sensaciones y estas a su vez, a las emociones y la expresión del sujeto; donde el cuerpo/afectividad/emociones, su historia y experiencias hacen surgir un mundo.

Pensando desde el enactivismo, es un mundo que no puede ser considerado ni objetivo ni subjetivo:

Nuestra experiencia está amarrada a nuestra estructura de una forma indisoluble. No vemos el espacio del mundo, vivimos nuestro campo visual; no vemos los “colores” del mundo, vivimos nuestro espacio cromático. Sin lugar a dudas... estamos en un mundo. Pero, cuando examinemos más de cerca cómo es que llegamos a conocer ese mundo, siempre nos encontraremos con que no podemos separar nuestra historia de acciones –biológicas y sociales– de cómo nos aparece ese mundo. Es tan obvio y cercano que es lo más difícil de ver. (Maturana y Varela, 2003: 10).

Apoyados en nuestros trabajos previos podemos afirmar que acceder a este mundo obvio, signado por oclusiones y silenciamientos, es un desafío epistemológico y metodológico. Retomando a Friedman, sabemos que desde la percepción “buscamos y registramos detalles que son consistentes con las expectativas sociales, mientras que no vemos otros detalles que son igualmente perceptibles y ‘reales’”. (Friedman, 2011: 191, traducción propia).<sup>20</sup> En este *simulation skills*; rather, it is a perceptual capacity that is ‘fast, automatic, irresistible and highly stimulus-driven’ (Gallagher, 2008: 539). En este procedimiento destaca la acción de las neuronas espejo, del siguiente modo: “Mirror resonance processes can easily be interpreted as part of the neuronal processes that underlie social perception. That is, the articulated neuronal processes that include activation of mirror neurons or shared representations constitute the neural correlates of a non-articulated immediate perception of the other person’s intentional actions, rather than a distinct process of simulating their intentions (Gallagher, 2008: 541).

<sup>19</sup> “Perception does involve complex processes at a sub-personal or unconscious level, but this does not make perception, which is an activity of the perceiving subject (organism), indirect.”

<sup>20</sup> “We seek out and register those details that are consistent with social expectations, while

contexto, venimos desarrollando las llamadas Entrevistas Bailadas, en cruce con otras técnicas de abordajes de las sensibilidades a través de la creatividad y expresividad (*cf.* D'hers y Musicco, 2015; D'hers, 2015; D'hers, 2012; Scribano, 2016).

A través de movimientos y expresiones corporales, los sujetos responden a una pregunta, relativamente simple, ligada a la sensación respecto de la temática de interés. La respuesta es, antes que dar espacio a la oralidad, primero con el cuerpo en movimiento. Luego, se apela a la propia interpretación por parte de los sujetos, de lo hecho por ellos mismos. Esto se pone en común en conversación con el entrevistador, que generalmente dura entre 20 y 30 minutos mínimo. La propuesta es que el entrevistado cuente lo hecho, las sensaciones durante ese tiempo de movimiento, las imágenes suscitadas. Lo conversado se vuelve una descripción rica en aspectos y detalles que suelen estar ausentes de las entrevistas tradicionales. Se abre un nivel de narratividad claramente personal y a la vez, que los sujetos marcan como vinculados con situaciones y contextos particulares. Desde ese momento compartido de movimiento (a veces simplemente un traslado en el espacio, una trayectoria marcada por una determinada manera de moverse, un ritmo más o menos pausado, etcétera), el intercambio en sí mismo es una experiencia marcadamente subjetiva, anclada en situaciones específicas, a la vez que tejiendo el contexto social de dichas sensaciones. En el movimiento, transformado luego en su propio relato sobre lo sucedido, los entrevistados entretejen ese más acá de las sensaciones y afectividades, con el “más allá” que refiere a los tiempos sociales, situaciones y contextos generales.

Entonces, aquí vemos la distinción citada anteriormente entre imagen y esquema corporal, en acción: poniendo en juego el cuerpo en una tarea de moverse como quiera/pueda, emergen ciertos aspectos de su propio esquema corporal ligado al ambiente más allá de la imagen que el sujeto tenga de sí. Los sujetos insisten en que tras el moverse, surgen sensaciones que tal vez, estiman, no hubieran tenido tan claras de responder y articular su respuesta en una entrevista tradicional.

Es en este hacer, en este acto mismo, que ya se generan también nuevos conocimientos sobre sí y sobre el entorno. Según las conversaciones posteriores a las EB realizadas, en esta acción de responder, el sujeto se encuentra con el referido más acá de sus propias ideas sobre la respuesta esperada; y a su vez, emerge una percepción diferente acerca de sus vinculaciones con el ambiente, y consigo mismo en esa relación con su entorno.<sup>21</sup>

---

overlooking other details that are equally perceptible and 'real'.”

21 Al momento de escribir esta capítulo, está en revisión un artículo donde se analizan ciertos

Finalmente, a la luz de estos resultados y los avances realizados, podemos reafirmar que en definitiva, estas aproximaciones se apoyan en la noción de que las sensibilidades sociales resultan de las interacciones donde emergen las formas/esquemas de apreciación y acción, maneras de apreciar y valorar tanto el sufrimiento, el dolor y el miedo, como las alegrías y expectativas de los sujetos.

Más aún, en el camino de proponernos una síntesis conceptual para abordar el estudio de las sensibilidades sociales ligadas a la contaminación ambiental, partimos del hecho de que

Desde lo expuesto se puede entender cómo la lógica del capital consiste en que cada sujeto sea potencialmente una mercancía y, para que ello ocurra, es necesario regular las sensaciones. Es decir, provocar que estas sean mercancía en tanto y en cuanto que la percepción que todos los días los agentes tienen de ellos mismos, anule la sensación de que sus vidas son un conjunto de cosificaciones de lo sentido y que ello implica la expropiación y expoliación de la propia existencia. (De Sena y Scribano, 2014: 69).

### **Reflexiones finales**

Habiendo recorrido diversos abordajes de la percepción, retomemos dos de los objetivos que guían esta investigación. Por un lado, como ya se dijo, se busca establecer los modos de operación de los mecanismos de soportabilidad social en su relación con “lo ambiental”; y además, indagar la aplicabilidad de la metodología de expresiones creativas en la investigación de la percepción ambiental.

En torno al primer objetivo mencionado, debemos insistir en la proliferación de estudios de impacto ambiental en la zona que limita con el sur de la Ciudad de Buenos Aires, hecho que entendemos como cierta perversión de la evidencia. Hacia fines del año 2013 la ACUMAR (Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo, encargada del saneamiento de dicha cuenca desde el año 2006), instaló en algunos

---

aspectos de los resultados de dicha experiencia. Dado lo vasto de los niveles de análisis, no hemos profundizado aún en lo que los videos grabados arrojan desde el movimiento mismo. El análisis se basa en las palabras de los entrevistados. Sin embargo, sabemos que el gesto, en sentido amplio, es un nivel tan fundamental como inexplorado. Solo por dar un ejemplo, Hubert Godard toma lo relativo al gesto como una vía de vinculación entre el movimiento y lo social: “En la distancia entre el centro motor del movimiento y el centro de gravedad, en esta tensión, radica la carga expresiva del gesto... Las resistencias internas del desequilibrio, que organizan a los músculos del sistema gravitatorio, inducirán la calidad y la carga afectiva del gesto. El aparato psíquico se expresa a través del sistema gravitatorio, sesgadamente carga de sentido al movimiento, lo modula y lo colorea de los deseos e inhibiciones, de la emociones.”(Godard, 2010: 338).

barrios del conurbano bonaerense salas móviles sanitarias y tomó muestras de sangre a niños menores de 5 años y adultos mayores a 65. Estos estudios midieron la concentración de plomo en la sangre. Los resultados de los análisis de laboratorio muchas veces no fueron entregados a los familiares de los niños y niñas, quienes sólo fueron informados oralmente al respecto. La información que cuentan los vecinos es que muchos niños obtuvieron resultados positivos, es decir de altas concentraciones de dicho metal pesado en su cuerpo.

En ese contexto, se inició la campaña de difusión “Basta de plomo en sangre” que alerta a la población que habita los barrios de la ribera, en la cuenca baja, sobre las peligrosas condiciones de vida, con el siguiente texto: *“Familia: si notás que tu hijo/a tiene: dolores de cabeza con frecuencia, problemas de comportamiento o atención, bajo rendimiento escolar, lentitud en el crecimiento corporal, anemia, hiperactividad o agresividad, disminución en ciertas facultades mentales, debilitamiento general... Es probable que tenga plomo en la sangre...”*. Hasta la fecha ni la ACUMAR ni los gobiernos nacionales, provinciales y municipales han sistematizado el seguimiento de estos niños.

¿Por qué referir a esta ejemplo en nuestras conclusiones? Vemos en este sintético ejemplo, cómo se realizan análisis y estudios, sin transformaciones reales de las condiciones materiales de existencia de los sujetos parte de dichos diagnósticos. Esto resulta, una vez más, en una autogestión de la precariedad.

Y retomando el segundo objetivo mencionado, luego del recorrido teórico propuesto vemos que en esta materialidad (en la experiencia cotidiana de la contaminación ambiental), el modo cómo nos movemos/actuamos/operamos en el mundo, configura nuestras posibilidades cognitivas para transformarlo. Si partimos de la idea de que la percepción es una acción de los sujetos, y las percepciones están ligadas a las sensaciones como resultado y antecedente, generando emociones, la exposición permanente a este contexto resulta en el acostumbramiento, y en la percepción ajustada a la iteración de la experiencia de la contaminación: el mundo es como debe ser. Más aún, si consideramos que

(...) al estudiar de cerca el fenómeno del conocimiento y nuestras acciones surgidas de él, toda experiencia cognoscitiva involucra al que conoce de una manera personal, enraizada en su estructura biológica, donde toda experiencia de certidumbre es un fenómeno individual ciego al acto cognoscitivo del otro, en una soledad que (como veremos) sólo se trasciende en el mundo que se crea con él (Maturana y Varela, 2003: 7).

Nuestro intento de acercamiento a la experiencia del otro, a través de analizar la percepción, estará necesariamente enraizado en nuestra propia experiencia. Es así que, sin poder escapar a lo intransferible de la experiencia, este enriquecimiento de la narrativa a través del movimiento puede darnos pistas para comprender un poco más esta realidad.

Por último, huelga decir que esta revisión de las nociones en torno al ambiente es indispensable, en una coyuntura en la que la temática está en la agenda y es fuertemente disputada por las grandes corporaciones, desde las acciones ligadas a la responsabilidad social empresaria y las múltiples maneras de ingresar a los territorios. Consideramos que no es posible comprenderlo como una temática ligada netamente a la gestión y reparación: la definición misma de la problemática como conflicto socio-político de largo alcance, requiere fortalecer una mirada que logre atravesar la primera capa de la “gestión” de lo ambiental, para ponerlo en relación con la multiplicidad de conflictividades implicadas en su estudio.-

### **Bibliografía**

- CSORDAS, Thomas (1994) *Embodiment and experience. The existential ground of culture and self*. Reino Unido: Cambridge.
- DE SENA, A. y SCRIBANO, A. (2014) “Consumo Compensatorio: ¿Una nueva forma de construir sensibilidades desde el Estado?” *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*, N°15. Año 6. p. 65-82. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/335>. Fecha de consulta, 25/01/2017.
- D’HERS, Victoria (2015) “Cuerpos, sensibilidades y movimiento en la literatura académica actual.” En Scribano, A. (comp), *Los estudios sociales sobre cuerpos y emociones en Argentina: un estado del arte*. Buenos Aires: ESE Editora.
- \_\_\_\_\_ (2013a) “Entre el amor y el espanto: Cuerpos del sufrimiento, la resistencia y el logro en barrios ambientalmente degradados” *RBSE – Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, Vol. 12, n. 34..
- \_\_\_\_\_ (2013b) “Encarnando la necesidad: cuerpos, espacios y habitus en dos barrios del conurbano, Provincia de Buenos Aires, Argentina.” *Revista INTERSTICIOS* Vol. 7. Disponible en <http://www.intersticios.es/article/view/11256>. Fecha de consulta, 25/01/2017.
- \_\_\_\_\_ (2012) “Analizando la invisibilización del ambiente. La danza y el movimiento como abordaje metodológico en estudios de sensibilidad y percepción ambiental”. *Revista Latinoamericana de Metodología de la*

- Investigación Social - ReLMIS*. N° 4. Año 2. p. 21-37. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/70>. Fecha de consulta, 25/01/2017.
- \_\_\_\_\_ (2011) *Configuraciones de las sensibilidades y Soportabilidad social en hábitats precarios. Lomas de Zamora, provincia de Buenos Aires (2007-2011)*. Tesis Doctoral para optar por Título de Doctor en Cs Sociales, UBA. Mimeo.
- D'HERS, V. y MUSICCO, C. (2015) "La expresividad y el movimiento desde una mirada metodológica. Reflexiones en torno a las Entrevistas Bailadas". *Arte y Sociedad. Revista de investigación* N° 9. Disponible en: <http://asri.eumed.net/9/expresividad.html>. Fecha de consulta, 25/01/2017.
- DE SENA, A. y SCRIBANO, A. (2014) "Consumo Compensatorio: ¿Una nueva forma de construir sensibilidades desde el Estado?" *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*, N°15. p. 65-82. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/335>. Fecha de consulta, 25/01/2017.
- ESCOBAR, Arturo (2010) *Territorios de diferencia: Lugares, movimiento, vida, redes*. Bogotá: Envión.
- FRIEDMAN, Asia (2011). "Toward a Sociology of Perception: Sight, Sex, and Gender." *Cultural Sociology* N° 5, 187.
- GALLAGHER, Shaun (2008) "Direct perception in the intersubjective context." *Consciousness and Cognition* N° 17, p. 535-543.
- GODARD, Hubert (2010) "El gesto y su percepción." *Cuaderno de danza- Estudios escénicos* N° 32.
- GONZÁLEZ, J.C. y OJEDA MARTÍNEZ, R.I. (2016) "Francisco Varela y el desarrollo de las Ciencias cognitivas en América Latina". *Polis* [En línea], N°44. Disponible en: <http://polis.revues.org/11949>. Fecha de consulta, 25/01/2017.
- HOWES, David (2014) "El creciente campo de los Estudios Sensoriales". *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES* N°15, p. 10-26. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/330>. Fecha de consulta, 25/01/2017.
- INGOLD, Tim (2000) *The perception of the environment*. Essays in livelihood, dwelling and skill. London/NewYork: Routledge. [Cap.21: 'People like us': the concept of the anatomically modern human].
- IZAZOLA, H. C. MARTÍNEZ y C. MARQUETTE (1998) "Environmental perceptions, social class and demographic change in Mexico City: a comparative approach." *Environment and Urbanization*, Vol. 10, N° 1, p. 107-118.

- LAKOFF, G y JOHNSON, M. (2005) *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- LEFF, Enrique (2011) “Sustentabilidad y racionalidad ambiental: hacia “otro” programa de sociología ambiental.” *Revista Mexicana de Sociología* 73, N° 1, p.5-46.
- LOWE, Donald (1999) *Historia de la percepción burguesa*. Buenos Aires: FCE.
- MATURANA, H. y VARELA, F. (2003) *El árbol del conocimiento: las bases biológicas del entendimiento humano*. Buenos Aires: Lumen.
- MARX, Karl (1993) *Manuscritos: economía y filosofía*. Barcelona: Altaya [Escritos en 1844, publicados en Berlín, 1932].
- SCRIBANO, Adrián (2016) *Investigación social basada en la creatividad y expresividad*. Buenos Aires: ESE Editora.
- \_\_\_\_\_ (comp.) (2015) *Los estudios sociales sobre cuerpos y emociones en Argentina: un estado del arte*. Buenos Aires: ESE Editora.
- \_\_\_\_\_ (comp.) (2014) *Teoría social, cuerpos y emociones*. Buenos Aires: ESE Editora.
- \_\_\_\_\_ (2011) “Vigotsky, Bhaskar y Thom: Huellas para la comprensión (y fundamentación) de las Unidades de Experienciación.” *RELMIS*, N°1, p. 21-35.
- \_\_\_\_\_ (2010) “Filosofía de las ciencias sociales y estudios sociales sobre los cuerpos”, en: Hidalgo C. y V. Tozzi (comp), (2010). *Filosofía para la ciencia y la sociedad. Indagaciones en honor a Félix Schuster*. Buenos Aires: CLACSO-CICCUS-EFFL.
- SHKURKO, S. y SHKURKO, A. V. (2014) “Emotions and Cognitions in Social Relationships: A Neurosociological Approach” *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*, N°15. p. 99-110. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/334>. Fecha de consulta, 25/01/2017.
- VARGAS MELGAREJO, Luz María (1994) “Sobre el concepto de percepción.” *Alteridades* N°4 (8), p 47-53.
- WACQUANT, Loïc (2014) “Poniendo al habitus en su lugar: réplica del simposio”. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*, N°15, pp. 40-52. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/338>. Fecha de consulta, 25/01/2017.